DE LA CIUDAD AL CAMPO

Una contribución a la seguridad moral y social de los hijos de Dios

Elena G. de White

Título del original en inglés: *Country Living*
Copyright © 1977 por Ellen G. White Estate
Todos los derechos reservados

Se prohíbe la transmisión o reproducción de este libro con ánimo de lucro o sin el permiso previo de los editores. No obstante, se permite la difusión de esta versión digital, siempre y cuando se mantengan intactos los créditos editoriales aquí relacionados.

REAVIVAMIENTO
Guías de estudio fáciles de entender acerca de los temas más relevantes de la Biblia y del Espíritu de Profecía.
www.reavivamiento.com

HOGAR Y SALUD – IADPA COLOMBIA
Completa librería en línea para comprar u obsequiar

Contenido

Prefacio *6*
Exhortación a Abandonar las Ciudades *8*
Los peligros de la ciudad 8
La vida en las ciudades no cumple el propósito de Dios 9
Una actitud indolente 10
Las ciudades recibirán los juicios de Dios 11
Resultados de desoír las advertencias 11
Los juicios de Dios son inminentes 12
La visión de una gran destrucción 13
Dios procura despertar la gente 13
El peligro de permanecer innecesariamente en las ciudades 14
Evítense los Conflictos Laborales *15*
Procurad la libertad que ofrecen las zonas rurales 15
Evitad las luchas partidistas 15
Futuros problemas gremiales 16
En conflicto con los gremios de obreros 16
Preparación para el acontecimiento 16
Para mantener nuestra individualidad 17
Desprecio del Decálogo 17
Uniones que se han formado o que se formaran 18
Una Exhortación a los Padres *19*
Alejad a vuestros hijos de los centros de la iniquidad 19
Antes que sobrevenga el azote 19
Salvación de los hijos versus comodidad y conveniencia . 20
El carácter cristiano se desarrolla mejor en los lugares apartados 20

4 DE LA CIUDAD AL CAMPO

La influencia del campo en la vida de los hombres nobles23
Mejor que las riquezas 24
Múltiples beneficios de una vida activa al aire libre 25
No esperéis que un milagro deshaga los resultados de una conducta impropia 25
El Trabajo en las Zonas Rurales 27
La tierra suplirá nuestras necesidades 27
Un pedazo de tierra y un hogar cómodo 28
El cultivo de frutas y verduras y la crianza de aves 29
La vida en el campo es una bendición para los pobres 29
Fundación de las industrias para las familias 30
Fábrica de alimentos saludables 31
Preparación para la Crisis que Provocarán las Leyes Dominicales 32
Nos esperan tiempos difíciles 32
Las Instituciones como Centros de Colonización 34
No debemos formar colonias 34
Trabájese en comunidades dispersas 34
Lugares que ofrecen posibilidades de trabajo 35
No os dejéis seducir por las ventajas que ofrecen nuestras instituciones 35
No establezcamos centros como Jerusalén 36
Permaneced en las iglesias pequeñas —Abrid nuevas escuelas 36
Lo que deben sentir los ángeles 37
Creced y extendeos; pero no en un solo lugar 37
Guiados por la Providencia Divina 39
Cuando Dios abra el camino 39
Dios ayudará a su pueblo 39
Hay que ayudar a abrir el camino 39
Consejo y advertencia a los que se proponen salir de las

Se necesitan planes bien definidos 42
Los peligros de la nueva experiencia 42
Hágase todo con orden 43
Los resultados de una acción apresurada 43
Exponed todos los planes delante de Dios 44
Nuestras Instituciones deben Ubicarse Lejos de las Zonas muy Pobladas 45
Lugares apropiados para establecer funciones 45
Como evitar la tentación y la corrupción 45
Nos esperan tiempos difíciles..... 45
Dónde se puede enseñar a los jóvenes con mayor eficacia46
Hay que trabajar desde puestos de avanzadas 46
Lugares de fácil acceso a las ciudades 47
Lecciones que nos enseñan Enoc y Lot..... 48
Iglesias pero no instituciones en las ciudades 48
El mensaje del Señor 49
Huida Apresurada en el Conflicto Final 50
La señal para la huida..... 50

Prefacio

Los consejos del espíritu de profecía insisten repetidamente en los beneficios que ofrece la vida de campo. Las nubes anunciadoras de tormenta señalan cuan apropiada es la repetida exhortación a abandonar las ciudades. Todo Adventista consciente se da cuenta de que las aglomeraciones, las tentaciones, y los crecientes conflictos laborales que se presentan en la vida de la ciudad, no ofrecen un ambiente saludable para las familias cristianas.

A través de los años, millares de Adventistas han buscado en los testimonios del Espíritu de Profecía ya publicados, los consejos que los orientaron para elegir el ambiente apropiado donde debían establecer su hogar, y para saber cuál debía ser su actitud en su relación con las diversas organizaciones del mundo. Como los presagios de la crisis que se avecina indican cuan sutiles son los peligrosos y cuan terrible es el conflicto que nos espera, nos ha parecido acertado presentar una nueva edición de estos consejos de manera que atraiga la atención de cada miembro de iglesia

Y si tomamos en cuenta el tiempo en que vivimos, resulta apropiado no sólo repetir los consejos que ya conocemos porque se han publicado hace mucho tiempo, sino imprimirles el énfasis necesario al acompañarlos con instrucciones más detalladas que se publicaron de vez en cuando en la Review and Herald o que la pluma inspirada incluyó en cartas personales que dirigió a obreros responsables de la causa de Dios, para darles ciertos consejos

cuando les indicó que" imprimieran compilaciones extraídas de mis manuscritos", porque ellos contienen, prosiguió, "instrucciones que el Señor me ha dado para su pueblo". La referencia de cada pasaje indica el año en que ha sido escrito o publicado por primera vez.

En este folleto hallaremos fervientes llamados a una acción decidida, al mismo tiempo que una solemne advertencia a no actuar con presunción. Deberíamos prestar atención especial a los consejos que se dan a la sección VII, "Guiados por la Providencia Divina", que aparecen en las páginas 24 a 27. La publicación y distribución de este folleto es una respuesta a la firme convicción expresada por los dirigentes de la iglesia, de que ha llegado el tiempo de reiterar el clamor: "salid de las ciudades".

Los Fideicomisarios de las Publicaciones Elena G. de White.

Sección I

Exhortación a Abandonar las Ciudades

Los peligros de la ciudad

"Pocos comprenden la importancia que tiene el rehuir, hasta donde sea posible, de todas las compañías que no favorecen la vida religiosa, Al elegir su ambiente, pocos son los que dan la primera consideración a la prosperidad espiritual.

"Los padres acuden con sus familias a las ciudades, por que se imaginan que allí es más fácil ganarse la vida que en el campo. Los hijos, no teniendo qué hacer cuando no están en la escuela, se educan en la calle. De las malas compañías adquieren hábitos de vicio y disipación. Los padres ven todo esto, pero la corrección de su error requeriría un sacrificio y permanecen donde están, hasta que Satanás obtiene completo dominio de sus hijos. Mejor es sacrificar cualesquiera consideraciones mundanales, o aún todas ellas, antes que poner en peligro las almas preciosas confiadas a vuestro cuidado. Serán asaltadas por tentaciones, y se les debe enseñar a arrostrarlas; pero es vuestro deber suprimir toda influencia, romper todo hábito, cortar todo vínculo que os impidan realizar la entrega más libre, abierta y cordial de vosotros mismos y vuestras familias a Dios.

"En vez de la ciudad atestada, buscad algún lugar apartado, donde vuestros hijos estén, hasta donde se pueda, protegidos de la

desmoralizarlos, y la tarea de edificar su carácter será diez veces más difícil tanto para los padres como para los hijos" (Fundamentáis of Christian Education, pág. 326; 1894).

El campo es un lugar de refugio

"Los padres deben comprender que la educación de sus hijos constituye una obra importante en la salvación de las almas. El campo ofrece oportunidad para una abundante ejercitación en la práctica de hacer lo que debe ser hecho y que proporcionará salud física mediante el desarrollo de los nervios y los músculos. 'Fuera de las ciudades', es mi mensaje para la educación de nuestros hijos.

"Dios proporcionó a nuestros primeros padres los medios para llevar a cabo una verdadera educación cuando los instruyó para que labrasen la tierra y cuidasen el huerto que constituía su hogar. Después de la entrada del pecado, debido a la desobediencia de los requerimientos del Señor, se acrecentó enormemente el trabajo de cultivar la tierra, porque ésta, a causa de la maldición, produjo espinas y cardos. Pero el trabajo en sí mismo no se dio a causa del pecado. El gran Maestro mismo bendijo el trabajo de cultivar la tierra,

"Satanás tiene el propósito de atraer a las ciudades a los hombres y a las mujeres, y con el fin de lograrlo inventa toda clase de novedades y diversiones, y toda clase de recursos que resultan excitantes. Y las ciudades del mundo están llegando a ser hoy como las ciudades que existían antes del diluvio..." (Mensajes Selectos, tomo 2, págs. 407,408).

"Deberíamos sentir una preocupación constante al observar el

despreocupación y al pecado. Hoy, en 1908, Satanás está obrando intensamente, para que prevalezcan las mismas condiciones impías. Y la tierra se está corrompiendo! Los profesos cristianos respetarán muy poco la libertad religiosa, porque muchos no disciernen las cosas espirituales.

"No podemos dejar de ver que el fin del mundo se acerca. Satanás está obrando en la mente de hombres y mujeres, y muchos parecen sentirse invadidos por el deseo de diversión y excitación. Como en los días de Noé, está aumentando la maldad en todas sus formas. El divorcio y el matrimonio están a la orden del día. En un tiempo como el presente, los que procuran guardar los mandamientos de Dios deberían buscar lugares apartados, lejos de las ciudades" (Manuscrito 85; 1908).

No es una gran privación

"¿Quién será el amonestado? Volvemos a decir: 'Fuera de las ciudades'. No consideréis que es una privación el tener que trasladarnos a los cerros y a las montañas, sino buscad un retiro donde podáis estar solos con Dios, para aprender su voluntad y sus caminos...

"Insto a nuestro pueblo a que convierta la búsqueda de la espiritualidad en la obra de su vida. Cristo está a la puerta. Por esto digo a nuestro pueblo: 'No consideréis que es una privación el ser llamados a dejar las ciudades para trasladamos al campo. Allí esperan abundantes bendiciones para los que deseen aprehenderlas. Al contemplar las escenas de la naturaleza, las obras del Creador, y al estudiar la obra de la mano de Dios, seréis transformados imperceptiblemente a la misma imagen" (Mensajes Selectos, tomo 2, pág. 408; 1908).

Cómo obtener los mejores resultados de la vida

"La vivienda costosa, el mobiliario primoroso, el boato, el lujo y la holgura no suministran las condiciones indispensables para una vida feliz y provechosa. Jesús vino a esta tierra para realizar la obra más importante que haya sido jamás efectuada entre los hombres. Vino como embajador de Dios para enseñarnos como vivir para obtener los mejores resultados de la vida. ¿Cuáles fueron las condiciones escogidas por el Padre infinito para su Hijo? Un hogar apartado en los collados de Galilea; una familia mantenida por el trabajo honrado y digno; una vida sencilla; la lucha diaria con las dificultades y penurias; la abnegación, la economía y el servicio paciente y alegre; las horas de estudio junto a su madre, con el rollo abierto de las escrituras: la tranquilidad de la aurora o del crepúsculo en el verdeante valle: las santas actividades de la naturaleza; el estudio de la creación y la providencia, así como la comunión del alma con Dios: Tales fueron las condiciones y oportunidades que hubo en los primeros años de la vida de Jesús" (El Ministerio de Curación, págs. 282. 283; 1905).

La influencia del campo en la vida de los hombres nobles

"Tal fue el caso también para la gran mayoría de los hombres mejores y más nobles de todas las edades. Leed las historias de Abrahán, de Jacob y de José, y de Moisés, de David y de Elíseo. Estudiad la vida de los hombres que en tiempos posteriores desempeñaron cargos de confianza y responsabilidad, de los hombres cuya influencia fue de las más eficaces para le regeneración del mundo.

Dios... Comprender la voluntad de Dios constituye una gran cosa...

Se necesitan planes bien definidos

"Me dirijo a la iglesia de Battle Creek para que actúe de acuerdo con los consejos dados por Dios. Es necesario que muchos salgan de Battle Creek, y sin embargo también es necesario que tengáis planes definidos acerca de lo haréis cuando salgáis de Battle Creek. No salgáis apresuradamente sin saber lo que estáis haciendo... Ojalá que haya generales, hombres sabios y considerados, hombres bien equilibrados, que sean consejeros seguros, que comprendan la naturaleza humana, y que sepan como dirigir y aconsejar el temor de Dios.

Los peligros de la nueva experiencia

"He visto que hay peligros que amenazan toda nueva experiencia de la iglesia, porque algunos oyen las cosas con un espíritu muy obcecado. Mientras algunos profesores pueden ser enérgicos y eficientes en la enseñanza de acuerdo con las doctrinas bíblicas, puede ser que no todos sean hombres dotados de un conocimiento de la vida práctica, debido a lo cual no podrían aconsejar con seguridad y sin peligro a las mentes perplejas. No disciernen la situación difícil que necesariamente aquejará a cada familia que ha de realizar un cambio. Por lo tanto, todos sean muy cuidadosos en lo que dicen; si no conocen el parecer de Dios en algunos asuntos, nunca hablen acerca de lo que suponen o adivinan. Si no saben nada definido, díganlo así, y dejen que la persona confíe plenamente en Dios. Órese mucho, y aún con ayuno, para que nadie actúe en la oscuridad, sino que

Hágase todo con orden

"No se haga nada en forma desordenada para que no se produzcan grandes pérdidas ni se sacrifiquen las propiedades a causa de discursos ardientes e impulsivos que despiertan un entusiasmo que no está de acuerdo con la voluntad de Dios; para que una victoria que es esencial que se obtenga no se convierta en derrota por falta de una moderación adecuada, de proyectos adecuados, de principios sólidos, y de propósitos definidos. En este asunto debe haber una dirección sabia, y todos deben actuar bajo la dirección de un Consejero sabio e invisible, el cual es Dios. Habrá instrumentos que son humanos, que lucharán por el dominio, y se efectuará una obra que no llevará la rúbrica de Dios. Ahora quiero rogar que cada persona no se vuelva con demasiada intensidad y confianza hacia los consejeros humanos, sino que busque fervorosamente a Dios, Aquel que es sabio en consejos. Someted todos vuestros caminos y vuestra voluntad a los caminos de Dios y a la voluntad de Dios...

Los resultados de una acción apresurada

“Si algunos actúan apresuradamente y salen de Battle Creek, y luego se desaniman, no se culparán así mismos por haber actuado imprudentemente, sino que culparán a otros diciendo que los obligaron a obrar en esa forma Todo su desconcierto y su derrota serán atribuidos a aquellos que no deberían ser acusados...

“Ahora, justamente ahora, es el tiempo cuando los peligros de los últimos días se amontonan junto a nosotros, y por eso necesitamos hombres sabios como consejeros, no hombres que piensan que su deber consiste en crear agitación y desorden sin ser capaces de dar consejos oportunos ni organizar y disponer

corresponde para que realice algún trabajo para el Maestro, de acuerdo con sus diversas habilidades...

"¿Cómo se realizara esto? Jesús quien os ha comprado con su sangre preciosa, y cuyos siervos y propiedad sois, ha dicho: 'Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga' (Mat. 11 29,30). Si todos acuden a Jesús dispuestos a ser enseñados, con corazones contritos, entonces sus mentes estarán en condición de ser instruidas y de aprender de Jesús y de obedecer sus órdenes...

Exponed todos los planes delante de Dios

"No podemos tener una fe débil ahora; no podemos estar seguros con una actitud descuidada, indolente y perezosa. Hay que utilizar hasta el último ápice de habilidad, y hay que pensar en forma aguda, serena y profunda. La sabiduría de ningún instrumento humano es suficiente para trazar planes y proyectos en este tiempo. Exponed cada plan delante de Dios con ayuno, y humillando el alma delante del Señor Jesús, y encomendad vuestros caminos al Señor. La promesa segura es que dirigirá vuestras sendas. Él posee recursos infinitos. El Santo de Israel. quien llama por su nombre a las huestes del cielo, y mantiene las estrellas en su lugar, os cuida individualmente...

"Quisiera que todos pudiesen comprender las posibilidades y las probabilidades que están al alcance de los que esperan que su eficacia venga de Cristo y los que afirman en Él su confianza. La vida que se oculta con Cristo en Dios siempre tiene un refugio; puede decir Todo lo puedo en Cristo que me fortalece' (Fil. 4:13) (Mensajes Selectos, tomo 2, págs. 414-418: 1893).

Sección VIII

Nuestras Instituciones deben Ubicarse Lejos de las Zonas muy Pobladas

Lugares apropiados para establecer funciones

"Todavía se da esta instrucción: 'Salid de las ciudades. Estableced vuestros sanatorios, escuelas y oficinas lejos de los centros de población'. Ahora hay muchos que prefieran quedar en las ciudades, pero dentro de poco llegará el tiempo cuando todos los que desean evitar ver y oír el mal se trasladarán al campo, porque la maldad y corrupción aumentarán a tal grado que la atmósfera misma de las ciudades parecerá estar contaminada" (Mensajes Selectos, tomo 2, pág. 409; 1907).

Como evitar la tentación y la corrupción

“Algunas personas se han preguntado por qué deberíamos trasladar nuestra casa editora de Oakland a Mountain View. Dios ha exhortado a su pueblo a abandonar las ciudades. Los jóvenes relacionados con nuestras instituciones no deben estar expuestos a las tentaciones y a la corrupción que existe en las grandes ciudades. Mountain View parece ser un lugar apropiado para establecer la casa editora "(Manuscrito 148; 1905).

Nos esperan tiempos dificiles

instituciones, y si están ubicadas en las ciudades, eso significa que las familias de nuestro pueblo deben establecerse en ellas. Pero no es la voluntad de Dios que las familias de su pueblo se establezcan en las ciudades, donde hay perturbaciones y confusión constantes. Hay que evitar esto para sus hijos, porque todo el sistema está corrompido por el apresuramiento, la prisa y el ruido. El Señor quiere que las familias de su pueblo se trasladen al campo donde puedan instalarse en la tierra, y cultivar sus propias frutas y verduras, y donde sus hijos puedan estar en contacto directo con las obras de Dios manifestadas en la naturaleza. Llevad a vuestras familias lejos de las ciudades, es mi mensaje.

"Hay que hablar la verdad, ya sea que los hombres la escuchen o no. Las ciudades están llenas de tentaciones. Deberíamos planear nuestra obra de tal manera que podamos mantener a nuestros jóvenes tan lejos como sea posible de esa contaminación.

"Hay que trabajar en favor de las ciudades desde puestos de avanzada. El mensajero de Dios dijo: '¿No serán amonestadas las ciudades? Sí, pero no por el pueblo de Dios que viva en ellas, sino mediante sus visitas realizadas para advertirlas de lo que acontecerá en la tierra' (id; págs. 410,411; 1902).

Lugares de fácil acceso a las ciudades

"Hay que designar hombres de criterio sano, no para que divulguen sus intenciones, sino para que busquen propiedades en zonas rurales, de fácil acceso a las ciudades, apropiadas para establecer pequeños centros de enseñanza para obreros, y que se puedan también equipar debidamente para atender a las almas

comprados a un precio razonable con las ofrendas que dé nuestro pueblo. No se deben levantar edificios en las ciudades bulliciosas" (Medical Ministry, págs. 308,309; 1909).

Lecciones que nos enseñan Enoc y Lot

"Como pueblo que guarda los mandamientos de Dios, debemos salir de las ciudades. Tal como lo hizo Enoc, debemos trabajar en las ciudades, pero no vivir en ellas" (El Evangelismo, pág.61; 1899).

"Cuando la iniquidad abunda en una nación, siempre ha de escucharse una voz que dé la amonestación y la instrucción, como la voz de Lot fuera oída en Sodoma. Sin embargo, Lot pudo haber preservado a su familia de muchos males si él no hubiera hecho su hogar en esa ciudad malvada y corrompida. Todo lo que Lot y su familia hicieron en Sodoma podría haber sido hecho por ella, aun cuando hubieran vivido en un lugar a cierta distancia de la ciudad. Enoc caminó con Dios, y sin embargo no vivió en medio de ninguna ciudad mancillada, con toda clase de violencia y maldad, como lo hizo Lot en Sodoma" (El Evangelismo, págs. 61,62; 1903).

Iglesias pero no instituciones en las ciudades

"El Señor nos ha indicado repetidamente que debemos trabajar en las ciudades desde puestos de avanzada ubicados fuera de ellas. En esas ciudades debemos tener casas de culto, como monumentos de Dios, pero las instituciones destinadas a la publicación de la verdad, a la curación de los enfermos y a la

"Debemos ser prudentes como serpientes y sencillos como palomas en nuestros esfuerzos de adquirir propiedades a bajo precio en el campo, y desde esos puestos de avanzada debemos trabajar las ciudades" (Mensajes Selectos, tomo 2, pág. 411; 1902).

El mensaje del Señor

"¡Salid de las ciudades! ¡Salid de las ciudades! ¡Salid de las ciudades!' Este es el mensaje que el Señor me ha dado. Se producirán terremotos e inundaciones; y no debemos establecernos en las ciudades impías, donde se sirve en todo sentido al enemigo, y se olvida con tanta frecuencia a Dios. El Señor desea que tengamos un claro discernimiento espiritual. Debemos ser perspicaces para captar el peligro que implicaría el establecer instituciones en esas ciudades, y al mismo tiempo vivir en lugares donde podamos proteger a nuestros hijos y a nosotros mismos de la influencia contaminadora y desmoralizadora, que tanto prevalece en esos lugares" (Life Sketches, págs. 409,410; 1906).

Sección IX

Huida Apresurada en el Conflicto Final

La señal para la huida

"No es ahora tiempo para que el pueblo de Dios fije sus afectos o se haga tesoros en el mundo. No está lejano el tiempo en que, como los primeros discípulos, seremos obligados a buscar refugio en lugares desolados y solitarios. Así como el sitio de Jerusalén por los ejércitos romanos fue la señal para que huyesen los cristianos de Judea, así la toma de poder por parte de nuestra nación [Los Estados Unidos], con el decreto que imponga el día de descanso papal, será para nosotros una amonestación Entonces será tiempo de abandonar las grandes ciudades, y preparamos para abandonar las menores en busca de hogares retraídos en lugares apartados entre las montañas. Y ahora, en vez de buscar costosas moradas aquí, debemos preparamos para trasladarnos a una patria mejor, la celestial. En vez de gastar nuestros recursos en la complacencia propia, debemos buscar la economía" (Joyas de los Testimonios, tomo 2, págs. 165,166; 1885).